

Estas reliquias venerables
configuran cuatro tipos principales de confesonarios:
los contundentes **CONFESOSAURIOS** tridentinos,
los humildes **CONFESATAS** proletarios,
los sosos **CONFUSIONARIOS** posconciliares
y los clásicos y discretos **CONFESORIOS**.
No mueven por igual a enmienda y penitencia,
pero todos simbolizan lo mismo,
y corren, por ello, pareja suerte de extinción:
y es que, de la noche a la mañana,
este irredento pero satisfecho mundo nuestro
se ha visto investido de inocencia
y en estado jubiloso de gracia permanente.
¿Dónde para ya la culpa?,
¿dónde la atrición de los pecados?
Debo confesarte, excontrito expenitente,
mi fascinación y rechazo a un tiempo
por tan poderoso y secular talismán de las conciencias.
Vaya mi homenaje a su memoria...
antes que sea demasiado tarde.

Un compilador confeso